

UN ARTÍCULO DE "LA EPOCA"

Grave situación política

La actitud de los católicos independientes.

El artículo de fondo que publica anoche *La Epoca* es la más plena confirmación del acierto con que han procedido los elementos católicos, independientes de los partidos de turno, en la política seguida desde el mes de Octubre de 1909 hasta la fecha.

Dichos elementos apoyaron a los señores Maura y La Cierva mientras los señores Maura y La Cierva supieron poner un freno a la revolución y representaron en España la causa del orden y de la moralidad administrativa; pero combatió a los conservadores, y particularmente a su jefe, el Sr. Maura, por aquel inexplicable abandono de su puesto de honor, de tanto daño y estrago para todos.

Siempre dijimos que la crisis de 1909 fué una lamentabilísima equivocación, aunque oyeramos de personas buenas y rectas y bien intencionadas, pero entregadas en absoluto a la política personal de un hombre, que la crisis obedecía a sabias razones de profunda política, como se encargaron de demostrar el tiempo.

El tiempo ha demostrado todo lo contrario, y es la misma *Epoca* de anoche la que lo reconoce en su editorial, de donde tomamos los siguientes párrafos:

Al partido conservador se le hizo imposible la vida en el Poder, porque los liberales, al colocarse en esa actitud, secundando en el Parlamento, como antes la habían secundado en la prensa y en las calles, la actitud del revolucionarismo internacional, rompieron la solidaridad constitucional entre los partidos de gobierno; y tal situación no podía ser aceptada, ni por un solo momento, por hombres como los conservadores, incondicionalmente adictos al régimen monárquico, tal cual la Constitución lo establece y lo regula, y firmemente resueltos a no asumir la responsabilidad de su falsamiento.

Los conservadores no vacilaron un solo instante, y abandonaron el Poder, creyendo que el disfrute de éste, el peso de las responsabilidades que éste arroja sobre los que lo disfrutan, y la conciencia de sus propios deberes, harían que los liberales retrocediesen en el camino que habían emprendido, y comprendiendo su error, tratarían de enmendarlo, rompiendo su vergonzoso matrimonio con los revolucionarios, y procurando restablecer los lazos, por ellos voluntariamente rotos, con el otro partido gubernamental.

Desgraciadamente, nos hemos equivocado por completo.

«Nos hemos equivocado por completo», escribe *La Epoca*, y nosotros, que por una parte aplaudimos la sinceridad con que se reconoce el propósito de la emienda, que se apunta, nos lamentamos de que los prohombres conservadores no fueran más avisados en 1909 y de que haya habido y haya aún tantos en nuestra Patria empeñados en imponer a los católicos la equivocada y perniciosa «no decimos mal intencionada, pero sí equivocada y perniciosa política entonces seguida, anatematizada hoy por el mismo órgano oficial del partido conservador».

Volviedo a los párrafos transcritos, hemos de declarar que dudamos al leerlo de si estamos en nuestro sano juicio o de si son otros los que han olvidado las leyes más elementales de la lógica.

Porque nosotros creemos leer en el texto del diario conservador estas tres afirmaciones:

Primera. Que los liberales habían secundado en la prensa y en la calle la actitud del revolucionarismo internacional, es decir, se habían declarado enemigos de la Monarquía, cuya ruina busca ese revolucionarismo internacional, con el cual hicieron causa común.

Segunda. Que los conservadores seguían incondicionalmente adictos al régimen monárquico; y

Tercera. Que para conservar abandonaron el Poder, entregándole a los liberales.

No lo entendemos ni lo entendimos nunca. Para amparar a la Monarquía, entregarla en manos de quienes se entienden, y ayan y andan en tratos y contratos con sus encarnizados enemigos es el más paradójico, por no decir absurdo, expediente político de que tenemos noticia.

Resultó lo que no podía menos de resultar. Los desleales en la oposición no fueron leales en el Poder; las amistades con los republicanos se estrecharon y produjeron en la pública administración los consiguientes efectos; las ambiciones no digamos que crecieron, pero tampoco menguaron en lo más mínimo: continuando siendo insaciables.

¡Qué cándido, enemigo de todo, el error de creer que volvería el sentido moral con el disfrute del Poder, el peso de la responsabilidad y la conciencia de sus deberes! ¡Cuánado fué el disfrute de puestos y honores fuente de moralidad?

¡Pues y hablar de responsabilidad, de conciencia del deber, tratándose de señores tan despreciosos, no parece burla y donaire más bien que otra cosa?

Dieron los liberales en tres años de usurpación del mando lo único que de ellos podía esperarse, lo que también muy elocuentemente dice *La Epoca*, a la cual gustosos cedemos la palabra:

Tres años y dos meses hace que los liberales ocupan el Poder, y en ese espacio de tiempo, y no obstante las reiteradas observaciones formuladas por el insignie jefe de los conservadores, públicas unas, como hechas en el Parlamento, y privadas otras, cuando las circunstancias han requerido el empleo de este medio, lejos de enmendarse y de rectificar su conducta, los liberales han mostrado empeño en ahondar la distancia que los separa de la *Epoca*, y han vivido en constante contacto, en íntima relación, en confidenciosa correspondencia, en mutuo cambio de servicios y de favores, con los revolucionarios, con los irreconciliables enemigos del régimen, con los mismos que,

acaso en estos últimos días, andaban por el extranjero solicitando apoyos y mendigando recursos, á trueque de Dios sabe de qué promesas, contrarias al interés nacional.

No: no se han enmendado, ni tienen propósito de enmienda, porque el incidente provocado ayer por el Sr. Ruiz de Grijalba, aunque pequeño en la apariencia, es elocuente y elocuente en el fondo, y porque las palabras del señor conde de Romanones demuestran que el Gobierno no quiere romper sus lazos con los republicanos.

Esta es la triste realidad. Los hombres que así procedieron en 1909 y que de tal modo se han conducido en estos tres años; los que han mantenido en secuestro la Regia prerrogativa, y le han perturbado todo con su conducta; los que han caminado de fracaso en fracaso; los que después de oponerse a la modesta acción de los conservadores en Melilla, han realizado campañas que aún no hemos podido explicarles, ni nos ha sido dado discutir; los que han aumentado escandalosamente los gastos; los que no negaron su cooperación para extinguir el déficit accidental de 1909 y han vuelto a elevar a proporciones aterradoras el desnivel de los gastos y de los ingresos; estos hombres que nos gobiernan, aspiran, sin embargo, a continuar en el Poder; pretenden certar el paso; quieren, cuando menos, que nos resignemos á que hagan las elecciones provinciales en complicidad con los republicanos.

Los conservadores se resignaron entonces á cuanto quisieron los liberales; hoy no se resignan; hoy, ni quieren ni deben resignarse.

Terminantemente lo dicen por boca de su órgano en las siguientes gravísimas palabras:

Dados los antecedentes de la situación en que, sin culpa por nuestra parte, se nos ha colocado, NO PODEMOS, NO DEBEMOS, RESIGNARNOS; nadie tiene el derecho de exigir que nos resignemos, y sería suicida que lo hiciéramos.

Podemos ser vencidos; pero siempre constará que á tiempo advertimos las consecuencias de nuestro vencimiento, y éste nos daría derecho á preguntarnos SI EXISTÍA EL PROPÓSITO DELIBERADO DE PREScindir DE NUESTRO CONCURSO Y DE NUESTRA COLABORACIÓN.

La cuestión es bien sencilla. Hoy no hay partido liberal, sino un conjunto de fuerzas heterogéneas, sin jefe y sin programa. El jefe que llevó á los liberales á los errores de 1909, perdió su jefatura en el motín de los Comités, que neutralizó los Sres. García Prieto y conde de Romanones, y el que le sustituyó hubo de perecer en la atmósfera de odios y de malas pasiones forjada por sus propios aliados. El programa, que en uno y otro caso era puramente personal, desapareció al desaparecer ambas jefaturas.

Perdonemos el lector la insistencia en este punto, pero es ella de capitalísima importancia, porque frente á un partido organizado, con un programa, nosotros, aun creyendo fuesen la permanencia de aquél en el Poder, podríamos seguir luchando; pero como ese partido no existe, y como de antemano se ha roto la solidaridad constitucional entre los que debían ser instrumentos de gobierno, si se prescinde de nosotros, se da á lo ocurrido en Octubre de 1909 una significación y un alcance que no podemos aceptar sin cuando los hechos nos digan, con su muda elocuencia, que se ha dado la razón á la alianza liberal-republicana.

Y en tal caso no lo sentiríamos por nosotros, porque la Historia no tardaría en hacernos justicia.

Es decir, lector, que estamos otra vez en las circunstancias de Octubre de 1909, sólo que invertidos los papeles.

Ahora son los conservadores los que reclaman el Poder, llegando hasta la amenaza, como en otro tiempo lo hicieron los liberales.

En 1909, por consiguiente, no se resolvió nada con la famosa crisis. Había una grave y enérgica resolución que tomar, y no hubo valor (no sabemos por culpa de quién, pero el hecho es que no le hubo) para tomarla.

El problema no se resolvió; se aplazó. Acaso se confió en el tiempo; pero ésta era una de aquellas enfermedades que roen, sino que agrava el transcurso de los años, y hoy nos encontramos con el mismo mal, con caracteres más alarmantes.

¡Habría hoy valor para hacer la dolorosa operación, extirpación diremos, de los órganos podridos, que entonces no se hizo?

That is the question.

Mientras tanto, reconocese que los católicos que no han seguido al Sr. Maura por los derroteros que emprendió hace tres años, y que ahora se ve forzado á desandar, no sólo no han sido apasionados, obstinados ó tercos, sino muy cautos y prudentes, y justo es reconocer en ellos, aparte de la rectitud de intención que nunca debe negarse á nadie sin pruebas evidentes, el acierto y tino político con que han procedido.

¡Qué cándido, enemigo de todo, el error de creer que volvería el sentido moral con el disfrute del Poder, el peso de la responsabilidad y la conciencia de sus deberes! ¡Cuánado fué el disfrute de puestos y honores fuente de moralidad?

¡Pues y hablar de responsabilidad, de conciencia del deber, tratándose de señores tan despreciosos, no parece burla y donaire más bien que otra cosa?

Dieron los liberales en tres años de usurpación del mando lo único que de ellos podía esperarse, lo que también muy elocuentemente dice *La Epoca*, a la cual gustosos cedemos la palabra:

Tres años y dos meses hace que los liberales ocupan el Poder, y en ese espacio de tiempo, y no obstante las reiteradas observaciones formuladas por el insignie jefe de los conservadores, públicas unas, como hechas en el Parlamento, y privadas otras, cuando las circunstancias han requerido el empleo de este medio, lejos de enmendarse y de rectificar su conducta, los liberales han mostrado empeño en ahondar la distancia que los separa de la *Epoca*, y han vivido en constante contacto, en íntima relación, en confidenciosa correspondencia, en mutuo cambio de servicios y de favores, con los revolucionarios, con los irreconciliables enemigos del régimen, con los mismos que,

acaso en estos últimos días, andaban por el extranjero solicitando apoyos y mendigando recursos, á trueque de Dios sabe de qué promesas, contrarias al interés nacional.

No: no se han enmendado, ni tienen propósito de enmienda, porque el incidente provocado ayer por el Sr. Ruiz de Grijalba, aunque pequeño en la apariencia, es elocuente y elocuente en el fondo, y porque las palabras del señor conde de Romanones demuestran que el Gobierno no quiere romper sus lazos con los republicanos.

Esta es la triste realidad. Los hombres que así procedieron en 1909 y que de tal modo se han conducido en estos tres años; los que han mantenido en secuestro la Regia prerrogativa, y le han perturbado todo con su conducta; los que han caminado de fracaso en fracaso; los que después de oponerse a la modesta acción de los conservadores en Melilla, han realizado campañas que aún no hemos podido explicarles, ni nos ha sido dado discutir; los que han aumentado escandalosamente los gastos; los que no negaron su cooperación para extinguir el déficit accidental de 1909 y han vuelto a elevar a proporciones aterradoras el desnivel de los gastos y de los ingresos; estos hombres que nos gobiernan, aspiran, sin embargo, a continuar en el Poder; pretenden certar el paso; quieren, cuando menos, que nos resignemos á que hagan las elecciones provinciales en complicidad con los republicanos.

Los conservadores se resignaron entonces á cuanto quisieron los liberales; hoy no se resignan; hoy, ni quieren ni deben resignarse.

Terminantemente lo dicen por boca de su órgano en las siguientes gravísimas palabras:

Dados los antecedentes de la situación en que, sin culpa por nuestra parte, se nos ha colocado, NO PODEMOS, NO DEBEMOS, RESIGNARNOS; nadie tiene el derecho de exigir que nos resignemos, y sería suicida que lo hiciéramos.

Podemos ser vencidos; pero siempre constará que á tiempo advertimos las consecuencias de nuestro vencimiento, y éste nos daría derecho á preguntarnos SI EXISTÍA EL PROPÓSITO DELIBERADO DE PREScindir DE NUESTRO CONCURSO Y DE NUESTRA COLABORACIÓN.

La cuestión es bien sencilla. Hoy no hay partido liberal, sino un conjunto de fuerzas heterogéneas, sin jefe y sin programa. El jefe que llevó á los liberales á los errores de 1909, perdió su jefatura en el motín de los Comités, que neutralizó los Sres. García Prieto y conde de Romanones, y el que le sustituyó hubo de perecer en la atmósfera de odios y de malas pasiones forjada por sus propios aliados. El programa, que en uno y otro caso era puramente personal, desapareció al desaparecer ambas jefaturas.

Perdonemos el lector la insistencia en este punto, pero es ella de capitalísima importancia, porque frente á un partido organizado, con un programa, nosotros, aun creyendo fuesen la permanencia de aquél en el Poder, podríamos seguir luchando; pero como ese partido no existe, y como de antemano se ha roto la solidaridad constitucional entre los que debían ser instrumentos de gobierno, si se prescinde de nosotros, se da á lo ocurrido en Octubre de 1909 una significación y un alcance que no podemos aceptar sin cuando los hechos nos digan, con su muda elocuencia, que se ha dado la razón á la alianza liberal-republicana.

Y en tal caso no lo sentiríamos por nosotros, porque la Historia no tardaría en hacernos justicia.

Es decir, lector, que estamos otra vez en las circunstancias de Octubre de 1909, sólo que invertidos los papeles.

Ahora son los conservadores los que reclaman el Poder, llegando hasta la amenaza, como en otro tiempo lo hicieron los liberales.

En 1909, por consiguiente, no se resolvió nada con la famosa crisis. Había una grave y enérgica resolución que tomar, y no hubo valor (no sabemos por culpa de quién, pero el hecho es que no le hubo) para tomarla.

El problema no se resolvió; se aplazó. Acaso se confió en el tiempo; pero ésta era una de aquellas enfermedades que roen, sino que agrava el transcurso de los años, y hoy nos encontramos con el mismo mal, con caracteres más alarmantes.

¡Habría hoy valor para hacer la dolorosa operación, extirpación diremos, de los órganos podridos, que entonces no se hizo?

That is the question.

Mientras tanto, reconocese que los católicos que no han seguido al Sr. Maura por los derroteros que emprendió hace tres años, y que ahora se ve forzado á desandar, no sólo no han sido apasionados, obstinados ó tercos, sino muy cautos y prudentes, y justo es reconocer en ellos, aparte de la rectitud de intención que nunca debe negarse á nadie sin pruebas evidentes, el acierto y tino político con que han procedido.

¡Qué cándido, enemigo de todo, el error de creer que volvería el sentido moral con el disfrute del Poder, el peso de la responsabilidad y la conciencia de sus deberes! ¡Cuánado fué el disfrute de puestos y honores fuente de moralidad?

¡Pues y hablar de responsabilidad, de conciencia del deber, tratándose de señores tan despreciosos, no parece burla y donaire más bien que otra cosa?

Dieron los liberales en tres años de usurpación del mando lo único que de ellos podía esperarse, lo que también muy elocuentemente dice *La Epoca*, a la cual gustosos cedemos la palabra:

Tres años y dos meses hace que los liberales ocupan el Poder, y en ese espacio de tiempo, y no obstante las reiteradas observaciones formuladas por el insignie jefe de los conservadores, públicas unas, como hechas en el Parlamento, y privadas otras, cuando las circunstancias han requerido el empleo de este medio, lejos de enmendarse y de rectificar su conducta, los liberales han mostrado empeño en ahondar la distancia que los separa de la *Epoca*, y han vivido en constante contacto, en íntima relación, en confidenciosa correspondencia, en mutuo cambio de servicios y de favores, con los revolucionarios, con los irreconciliables enemigos del régimen, con los mismos que,

acaso en estos últimos días, andaban por el extranjero solicitando apoyos y mendigando recursos, á trueque de Dios sabe de qué promesas, contrarias al interés nacional.

No: no se han enmendado, ni tienen propósito de enmienda, porque el incidente provocado ayer por el Sr. Ruiz de Grijalba, aunque pequeño en la apariencia, es elocuente y elocuente en el fondo, y porque las palabras del señor conde de Romanones demuestran que el Gobierno no quiere romper sus lazos con los republicanos.

Esta es la triste realidad. Los hombres que así procedieron en 1909 y que de tal modo se han conducido en estos tres años; los que han mantenido en secuestro la Regia prerrogativa, y le han perturbado todo con su conducta; los que han caminado de fracaso en fracaso; los que después de oponerse a la modesta acción de los conservadores en Melilla, han realizado campañas que aún no hemos podido explicarles, ni nos ha sido dado discutir; los que han aumentado escandalosamente los gastos; los que no negaron su cooperación para extinguir el déficit accidental de 1909 y han vuelto a elevar a proporciones aterradoras el desnivel de los gastos y de los ingresos; estos hombres que nos gobiernan, aspiran, sin embargo, a continuar en el Poder; pretenden certar el paso; quieren, cuando menos, que nos resignemos á que hagan las elecciones provinciales en complicidad con los republicanos.

Los conservadores se resignaron entonces á cuanto quisieron los liberales; hoy no se resignan; hoy, ni quieren ni deben resignarse.

Terminantemente lo dicen por boca de su órgano en las siguientes gravísimas palabras:

Dados los antecedentes de la situación en que, sin culpa por nuestra parte, se nos ha colocado, NO PODEMOS, NO DEBEMOS, RESIGNARNOS; nadie tiene el derecho de exigir que nos resignemos, y sería suicida que lo hiciéramos.

Podemos ser vencidos; pero siempre constará que á tiempo advertimos las consecuencias de nuestro vencimiento, y éste nos daría derecho á preguntarnos SI EXISTÍA EL PROPÓSITO DELIBERADO DE PREScindir DE NUESTRO CONCURSO Y DE NUESTRA COLABORACIÓN.

La cuestión es bien sencilla. Hoy no hay partido liberal, sino un conjunto de fuerzas heterogéneas, sin jefe y sin programa. El jefe que llevó á los liberales á los errores de 1909, perdió su jefatura en el motín de los Comités, que neutralizó los Sres. García Prieto y conde de Romanones, y el que le sustituyó hubo de perecer en la atmósfera de odios y de malas pasiones forjada por sus propios aliados. El programa, que en uno y otro caso era puramente personal, desapareció al desaparecer ambas jefaturas.

Perdonemos el lector la insistencia en este punto, pero es ella de capitalísima importancia, porque frente á un partido organizado, con un programa, nosotros, aun creyendo fuesen la permanencia de aquél en el Poder, podríamos seguir luchando; pero como ese partido no existe, y como de antemano se ha roto la solidaridad constitucional entre los que debían ser instrumentos de gobierno, si se prescinde de nosotros, se da á lo ocurrido en Octubre de 1909 una significación y un alcance que no podemos aceptar sin cuando los hechos nos digan, con su muda elocuencia, que se ha dado la razón á la alianza liberal-republicana.

Y en tal caso no lo sentiríamos por nosotros, porque la Historia no tardaría en hacernos justicia.

Es decir, lector, que estamos otra vez en las circunstancias de Octubre de 1909, sólo que invertidos los papeles.

Ahora son los conservadores los que reclaman el Poder, llegando hasta la amenaza, como en otro tiempo lo hicieron los liberales.

En 1909, por consiguiente, no se resolvió nada con la famosa crisis. Había una grave y enérgica resolución que tomar, y no hubo valor (no sabemos por culpa de quién, pero el hecho es que no le hubo) para tomarla.

El problema no se resolvió; se aplazó. Acaso se confió en el tiempo; pero ésta era una de aquellas enfermedades que roen, sino que agrava el transcurso de los años, y hoy nos encontramos con el mismo mal, con caracteres más alarmantes.

¡Habría hoy valor para hacer la dolorosa operación, extirpación diremos, de los órganos podridos, que entonces no se hizo?

That is the question.

Mientras tanto, reconocese que los católicos que no han seguido al Sr. Maura por los derroteros que emprendió hace tres años, y que ahora se ve forzado á desandar, no sólo no han sido apasionados, obstinados ó tercos, sino muy cautos y prudentes, y justo es reconocer en ellos, aparte de la rectitud de intención que nunca debe negarse á nadie sin pruebas evidentes, el acierto y tino político con que han procedido.

¡Qué cándido, enemigo de todo, el error de creer que volvería el sentido moral con el disfrute del Poder, el peso de la responsabilidad y la conciencia de sus deberes! ¡Cuánado fué el disfrute de puestos y honores fuente de moralidad?

¡Pues y hablar de responsabilidad, de conciencia del deber, tratándose de señores tan despreciosos, no parece burla y donaire más bien que otra cosa?

Dieron los liberales en tres años de usurpación del mando lo único que de ellos podía esperarse, lo que también muy elocuentemente dice *La Epoca*, a la cual gustosos cedemos la palabra:

Tres años y dos meses hace que los liberales ocupan el Poder, y en ese espacio de tiempo, y no obstante las reiteradas observaciones formuladas por el insignie jefe de los conservadores, públicas unas, como hechas en el Parlamento, y privadas otras, cuando las circunstancias han requerido el empleo de este medio, lejos de enmendarse y de rectificar su conducta, los liberales han mostrado empeño en ahondar la distancia que los separa de la *Epoca*, y han vivido en constante contacto, en íntima relación, en confidenciosa correspondencia, en mutuo cambio de servicios y de favores, con los revolucionarios, con los irreconciliables enemigos del régimen, con los mismos que,

acaso en estos últimos días, andaban por el extranjero solicitando apoyos y mendigando recursos, á trueque de Dios sabe de qué promesas, contrarias al interés nacional.

No: no se han enmendado, ni tienen propósito de enmienda, porque el incidente provocado ayer por el Sr. Ruiz de Grijalba, aunque pequeño en la apariencia, es elocuente y elocuente en el fondo, y porque las palabras del señor conde de Romanones demuestran que el Gobierno no quiere romper sus lazos con los republicanos.

Esta es la triste realidad. Los hombres que así procedieron en 1909 y que de tal modo se han conducido en estos tres años; los que han mantenido en secuestro la Regia prerrogativa, y le han perturbado todo con su conducta; los que han caminado de fracaso en fracaso; los que después de oponerse a la modesta acción de los conservadores en Melilla, han realizado campañas que aún no hemos podido explicarles, ni nos ha sido dado discutir; los que han aumentado escandalosamente los gastos; los que no negaron su cooperación para extinguir el déficit accidental de 1909 y han vuelto a elevar a proporciones aterradoras el desnivel de los gastos y de los ingresos; estos hombres que nos gobiernan, aspiran, sin embargo, a continuar en el Poder; pretenden certar el paso; quieren, cuando menos, que nos resignemos á que hagan las elecciones provinciales en complicidad con los republicanos.

Los conservadores se resignaron entonces á cuanto quisieron los liberales; hoy no se resignan; hoy, ni quieren ni deben resignarse.

Terminantemente lo dicen por boca de su órgano en las siguientes gravísimas palabras:

Dados los antecedentes de la situación en que, sin culpa por nuestra parte, se nos ha colocado, NO PODEMOS, NO DEBEMOS, RESIGNARNOS; nadie tiene el derecho de exigir que nos resignemos, y sería suicida que lo hiciéramos.

Podemos ser vencidos; pero siempre constará que á tiempo advertimos las consecuencias de nuestro vencimiento, y éste nos daría derecho á preguntarnos SI EXISTÍA EL PROPÓSITO DELIBERADO DE PREScindir DE NUESTRO CONCURSO Y DE NUESTRA COLABORACIÓN.

La cuestión es bien sencilla. Hoy no hay partido liberal, sino un conjunto de fuerzas heterogéneas, sin jefe y sin programa. El jefe que llevó á los liberales á los errores de 1909, perdió su jefatura en el motín de los Comités, que neutralizó los Sres. García Prieto y conde de Romanones, y el que le sustituyó hubo de perecer en la atmósfera de odios y de malas pasiones forjada por sus propios aliados. El programa, que en uno y otro caso era puramente personal, desapareció al desaparecer ambas jefaturas.

Perdonemos el lector la insistencia en este punto, pero es ella de capitalísima importancia, porque frente á un partido organizado, con un programa, nosotros, aun creyendo fuesen la permanencia de aquél en el Poder, podríamos seguir luchando; pero como ese partido no existe, y como de antemano se ha roto la solidaridad constitucional entre los que debían ser instrumentos de gobierno, si se prescinde de nosotros, se da á lo ocurrido en Octubre de 1909 una significación y un alcance que no podemos aceptar sin cuando los hechos nos digan, con su muda elocuencia, que se ha dado la razón á la alianza liberal-republicana.

Y en tal caso no lo sentiríamos por nosotros, porque la Historia no tardaría en hacernos justicia.

Es decir, lector, que estamos otra vez en las circunstancias de Octubre de 1909, sólo que invertidos los papeles.

Ahora son los conservadores los que reclaman el Poder, llegando hasta la amenaza, como en otro tiempo lo hicieron los liberales.

En 1909, por consiguiente, no se resolvió nada con la famosa crisis. Había una grave y enérgica resolución que tomar, y no hubo valor (no sabemos por culpa de quién, pero el hecho es que no le hubo) para tomarla.

El problema no se resolvió; se aplazó. Acaso se confió en el tiempo; pero ésta era una de aquellas enfermedades que roen, sino que agrava el transcurso de los años, y hoy nos encontramos con el mismo mal, con caracteres más alarmantes.

¡Habría hoy valor para hacer la dolorosa operación, extirpación diremos, de los órganos podridos, que entonces no se hizo?

That is the question.

Mientras tanto, reconocese que los católicos que no han seguido al Sr. Maura por los derroteros que emprendió hace tres años, y que ahora se ve forzado á desandar, no sólo no han sido apasionados, obstinados ó tercos, sino muy cautos y prudentes, y justo es reconocer en ellos, aparte de la rectitud de intención que nunca debe negarse á nadie sin pruebas evidentes, el acierto y tino político con que han procedido.

¡Qué cándido, enemigo de todo, el error de creer que volvería el sentido moral con el disfrute del Poder, el peso de la responsabilidad y la conciencia de sus deberes! ¡Cuánado fué el disfrute de puestos y honores fuente de moralidad?

¡Pues y hablar de responsabilidad, de conciencia del deber, tratándose de señores tan despreciosos, no parece burla y donaire más bien que otra cosa?

Dieron los liberales en tres años de usurpación del mando lo único que de ellos podía esperarse, lo que también muy elocuentemente dice *La Epoca*, a la cual gustosos cedemos la palabra:

Tres años y dos meses hace que los liberales ocupan el Poder, y en ese espacio de tiempo, y no obstante las reiteradas observaciones formuladas por el insignie jefe de los conservadores, públicas unas, como hechas en el Parlamento, y privadas otras, cuando las circunstancias han requerido el empleo de este medio, lejos de enmendarse y de rectificar su conducta, los liberales han mostrado empeño en ahondar la distancia que los separa de la *Epoca*, y han vivido en constante contacto, en íntima relación, en confidenciosa correspondencia, en mutuo cambio de servicios y de favores, con los revolucionarios, con los irreconciliables enemigos del régimen, con los mismos que,

acaso en estos últimos días, andaban por el extranjero solicitando apoyos y mendigando recursos, á trueque de Dios sabe de qué promesas, contrarias al interés nacional.

No: no se han enmendado, ni tienen propósito de enmienda, porque el incidente provocado ayer por el Sr. Ruiz de Grijalba, aunque pequeño en la apariencia, es elocuente y elocuente en el fondo, y porque las palabras del señor conde de Romanones demuestran que el Gobierno no quiere romper sus lazos con los republicanos.

Esta es la triste realidad. Los hombres que así procedieron en 1909 y que de tal modo se han conducido en estos tres años; los que han mantenido en secuestro la Regia prerrogativa, y le han perturbado todo con su conducta; los que han caminado de fracaso en fracaso; los que después de oponerse a la modesta acción de los conservadores en Melilla, han realizado campañas que aún no hemos podido explicarles, ni nos ha sido dado discutir; los que han aumentado escandalosamente los gastos; los que no negaron su cooperación para extinguir el déficit accidental de 1909 y han vuelto a elevar a proporciones aterradoras el desnivel de los gastos y de los ingresos; estos hombres que nos gobiernan, aspiran, sin embargo, a continuar en el Poder; pretenden certar el paso; quieren, cuando menos, que nos resignemos á que hagan las elecciones provinciales en complicidad con los republicanos.

Los conservadores se resignaron entonces á cuanto quisieron los liberales; hoy no se resignan; hoy, ni quieren ni deben resignarse.

Terminantemente lo dicen por boca de su órgano en las siguientes gravísimas palabras:

Dados los antecedentes de la situación en que, sin culpa por nuestra parte, se nos ha colocado, NO PODEMOS, NO DEBEMOS, RESIGNARNOS; nadie tiene el derecho de exigir que nos resignemos, y sería suicida que lo hiciéramos.

Podemos ser vencidos; pero siempre constará que á tiempo advertimos las consecuencias de nuestro vencimiento, y éste nos daría derecho á preguntarnos SI EXISTÍA EL PROPÓSITO DELIBERADO DE PREScindir DE NUESTRO CONCURSO Y DE NUESTRA COLABORACIÓN.

La cuestión es bien sencilla. Hoy no hay partido liberal, sino un conjunto de fuerzas heterogéneas, sin jefe y sin programa. El jefe que llevó á los liberales á los errores de 1909, perdió su jefatura en el motín de los Comités, que neutralizó los Sres. García Prieto y conde de Romanones, y el que le sustituyó hubo de perecer en la atmósfera de odios y de malas pasiones forjada por sus propios aliados. El programa, que en uno y otro caso era puramente personal, desapareció al desaparecer ambas jefaturas.

Perdonemos el lector la insistencia en este punto, pero es ella de capitalísima importancia, porque frente á un partido organizado, con un programa, nosotros, aun creyendo fuesen la permanencia de aquél en el Poder, podríamos seguir luchando; pero como ese partido no existe, y como de antemano se ha roto la solidaridad constitucional entre los que debían ser instrumentos de gobierno, si se prescinde de nosotros, se da á lo ocurrido en Octubre de 1909 una significación y un alcance que no podemos aceptar sin cuando los hechos nos digan, con su muda elocuencia, que se ha dado la razón á la alianza liberal-republicana.

Y en tal caso no lo sentiríamos por nosotros, porque la Historia no tardaría en hacernos justicia.

Es decir, lector, que estamos otra vez en las circunstancias de Octubre de 1909, sólo que invertidos los papeles.

Ahora son los conservadores los que reclaman el Poder, llegando hasta la amenaza, como en otro tiempo lo hicieron los liberales.

En 1909, por consiguiente, no se resolvió nada con la famosa crisis. Había una grave y enérgica resolución que tomar, y no hubo valor (no sabemos por culpa de quién, pero el hecho es que no le hubo) para tomarla.

El problema no se resolvió; se aplazó. Acaso se confió en el tiempo; pero ésta era una de aquellas enfermedades que roen, sino que agrava el transcurso de los años, y hoy nos encontramos con el mismo mal, con caracteres más alarmantes.

¡Habría hoy valor para hacer la dolorosa operación, extirpación diremos, de los órganos podridos, que entonces no se hizo?

That is the question.

Mientras tanto, reconocese que los católicos que no han seguido al Sr. Maura por los derroteros que emprendió hace tres años, y que ahora se ve forzado á desandar, no sólo no han sido apasionados, obstinados ó tercos, sino muy cautos y prudentes, y justo es reconocer en ellos, aparte

EN VALLADOLID

Las subvenciones
a
las escuelas laicas

Continúan las protestas del pueblo valladoleño, con motivo del sectario acuerdo de la Corporación municipal de aquella ciudad.

Nuestros queridos colegas *El Porvenir* y *Diario Regional*, no cesan en su campaña, haciéndose acreedores a nuestro aplauso entusiasta.

El digno secretario del Centro de Valladolid, Sr. Torrecilla, ha publicado la siguiente carta y telegramas:

16 de Diciembre de 1912.

Señor director del periódico *Diario Regional*.

Querido amigo: Teniendo en cuenta que el periódico de su digna dirección viene realizando brillante campaña contra el acuerdo tomado por unos cuantos señores concejales, en la sesión celebrada el viernes último, me permito acompañarle copia de los telegramas de protesta que este Centro de Jóvenes Propagandistas, ha recibido de las Juntas católicas de los pueblos, por si merecieran los honores de la publicidad.

Le anticipa las gracias y se reitera de usted su buen amigo q. e. s. m., *Rafael Torrecilla*.

Riosoco.

Torrecilla.—Centro de Jóvenes Propagandistas.

Protesto enérgicamente nombre todas Juntas católicas, contra el sectario acuerdo de Valladolid, acordado por algunos concejales, por religiosidad, por patriotismo, por ciudadanía, unánimemente contra las protestas de Valladolid.—*Sánchez, presidente*.

Peñafiel.

Torrecilla.—Centro Propagandistas.

Enterado Prensa Ayuntamiento Valladolid tomado acuerdo antieclesiástico, antisemita, favorecedor de la disolución social, apremio a protestar nombre todas Juntas católicas partido Peñafiel. Suplico una nuestra protesta católica amantes orden social Valladolid; espero instrucciones si se acordase protesta colectiva toda provincia.—*Padre García, presidente*.

Villalón.

Torrecilla.—Valladolid.

Todas Juntas Villalón protestan protección laicismo, iniciado en provincia por Ayuntamiento Valladolid. Todos dispuestos secundar patriótica protesta. Desamigos ódenes.—*Isaías Morja*.

Valoria la Buena.

Torrecilla.—Centro Propagandistas.

Representación todas Juntas católicas Valoria protesta contra protección laicismo enseñanza.—*Caballero*.

Torresillas.

Torrecilla.—Centro Propagandistas.

Indignados ofensa católicos castellanos, infierda Ayuntamiento Valladolid subvención escuelas laicas, protestamos nombre todas Juntas católicas partido. Enviamos convenientes instrucciones.—*Ayllón, presidente*.

Nava del Rey.

Rafael Torrecilla.—Asociación Propagandistas.

Católicos pueblos Nava protestan protección laicismo, fomento escuelas neutras, semillero criminales, antisemitismo. Por todas Juntas católicas, presidente Junta Nava.

Mota del Marqués.

Torrecilla.—Valladolid.

Nombre Juntas católicas partido Mota protestamos laicismo enseñanza. ¡Vivan escuelas católicas! ¡Abajo escuelas laicas!—*Presidente*.

En cuanto el Sr. Torrecilla recibió estos telegramas, se apresuró a enviar a los señores de las Juntas la siguiente telegrama circular:

Recibido entusiasta telegrama, apresurarme felicitarlos. Enviaré copia telegrama directores periódicos Valladolid, combatido acuerdo Ayuntamiento.

Este Centro estudia medios promover energía y eficaz protesta.—*Torrecilla*.

Felicitemos al Sr. Torrecilla y a las Juntas todas de la provincia, por su resuelta actitud y valiosas iniciativas.

Además elevaron su protesta el Centro de Defensa Social, el Centro Obrero de la Marquesa, la Junta diocesana de la Asamblea de enseñanza, la Academia de San Carlos, las Conferencias de Señoras, el Consejo particular de las diez conferencias de caballeros de San Vicente de Paúl, las Juventudes jaimistas, la Asociación de Santa Rita y el Centro Católico de Rueda.

LOS FERROVIARIOS

El Comité pide al Gobierno que intervenga, o la huelga será un hecho.

En la Secretaría del Comité Nacional de Unión Ferroviaria, se han recibido, hasta ahora, 150 telegramas y telefonemas de diferentes secciones ferroviarias, exigiendo del Comité la declaración de huelga general si las Compañías de ferrocarriles no cumplen antes de fin de año, las promesas que hicieron para lograr la solución de la huelga última.

El secretario del Comité de Unión Ferroviaria asegura que la efervescencia es grande, y que en vista de los requerimientos que al Comité se hacen, se ha acordado convocar a cuantos le forman, para celebrar esta noche una reunión, con el fin de tomar los acuerdos que proceda, en vista de las circunstancias.

Dice el secretario del Comité, que el primer paso que habrá que dar, será el de visitar al presidente del Consejo, para pedirle que se cumpla lo que el Gobierno prometió solemnemente al Sr. Amado, y ratificó en el Congreso, ofreciéndose a intervenir para solucionar en justicia el pleito entre Empresas y trabajadores.

También dice el secretario del Comité, que se pedirá al jefe del Gobierno que tome medidas energéticas para obligar a las Compañías a cumplir lo que prometieron, pues en el caso de que las Empresas se obstinen en no hacerlo, la huelga general será un hecho.

Contra todo lo anteriormente expuesto, que por ser información lo damos, hemos oído decir que nada de ello tiene fundamento, y que la agitación de que se habla es una tempestad en un vaso de agua, pues es agitación que se reduce a la Casa del Pueblo.

Lejos de estar disgustados, personas informadas aseguran que los obreros ferroviarios están altamente satisfechos del proceder de las Compañías, que en estos días han otorgado dos aumentos de sueldos a la mayoría de sus empleados, y un aumento al resto.

El ministro de la Gobernación nos dijo esta madrugada que había conferenciado con varios gobernadores, entre ellos los de Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza y otros, los cuales le manifestaban que la tranquilidad es completa.

El secretario del Comité nacional ferroviario, Sr. Cordoncillo, nos ha manifestado

que el Comité está recibiendo numerosas quejas de muchas secciones ferroviarias, porque las Empresas no cumplen las promesas que hicieron referentes a mejoras.

Las secciones piden al Comité que se declare la huelga general de ferrocarriles el 1 de Enero, y a pesar de los consejos del Comité para que tengan calma y paciencia, las secciones donde hay gran excitación, insisten en la petición enérgicamente.

En las Compañías de M. C. P. Medina a Salamanca y Zamora, Matres, Berga, Ojos Negros, Utrilla, Bobadilla a Algeciras y Orense a Vigo, es donde los ánimos están más sofocados.

El Comité ferroviario ha visitado al conde de Romanones, al que ha dado cuenta de la situación y del conflicto que se avecina, según el Sr. Cordoncillo nos ha dicho, pues el jefe del Gobierno de nada de esto ha hablado.

POR TELEGRAMA

BARCELONA 19. 17.35.

Entre los obreros ferroviarios de la red catalana, ha producido pésimo efecto la cesación del transporte de mercancías de esta sección, y secretario de la Unión Ferroviaria, circunstancia que ha dado lugar a que los contentados sobre la cesantía sean más vivos.

Las directivas de las dos secciones de ferrocarriles, se reunieron anoche, acordando publicar 200.000 ejemplares de un manifiesto que será repartido por toda España, explicando el proceder de las Compañías.

También se acordó celebrar a mediados de la semana entrante, un mitin, al que concurrirán los representantes de todas las Asociaciones obreras de Barcelona.

En los Centros obreros la opinión es pesimista, habiéndose de que los obreros ferroviarios irán a la huelga.

"L'UNIVERS" Y NUESTRO PRELADO

El periódico católico de París *L'Univers* dedica más de una columna a comentar el valiente discurso de nuestro Prelado en la discusión del presupuesto de Instrucción pública en el Senado, copia el periódico francés largos párrafos del discurso del Prelado madrileño, y termina con estos comentarios:

«Muchos tenemos que a pesar de los esfuerzos del señor Obispo de Madrid y de los demás señores católicos, el Parlamento no vuelva sobre sus acuerdos. La pertinaz voluntad de las logias francesas, que han decretado la guerra a Jesucristo y a su Iglesia, imperará en España: hasta imponerse».

Ya lo ven nuestros lectores; no forzábamos el argumento cuando en nuestros artículos llamábamos la atención de los católicos sobre la marcha que aquí siguen ciertas instituciones que, vergonzosamente, pero tenazmente, persiguen el establecimiento en España de la escuela neutra.

El Gobierno, entregando el manejo del presupuesto a la Institución libre de enseñanza, contribuye poderosamente a que los momentos se abrevien de un modo extraordinario.

Piensen bien los católicos qué les conviene hacer, y no se duerman, que bien despiertos andan los contrarios.

LOS ESTRENOS

EN EL GRAN TEATRO

La cartera de Marinas, zarzuela cómica en dos actos, por D. Fernando Guevara, música del maestro Prudencio Muñoz.

Puesto que el cartel no lo dice, no afirmaremos nosotros que el libreto sea traducción de un vodevil francés. Conste que el público lo decía, algunos del público, y daban el título de la pieza gala y el nombre del autor.

De manera que el libreto es un vodevil, con el enredo archiconvencional y absurdo que desmenuaría un niño de faldones, tan convencional, que molesta.

Por contra es inusual. Inusual, no por los abusos del desnudo, pero sí por las situaciones, por el ambiente, por los chistes (algunos, groseros además de scápicos), por los afectos que se excitan.

Potizar y panegirizar la vida airada... es el colmo!

Recursos teatrales, tipos y hasta lenguaje son del repertorio decrépito, no obstante las alusiones a la guerra báltica.

El Gran Teatro y su director artístico parecen empeñados en batiendo el récord de la pornografía y de la aliteratura. Esclava y Apolo se quedan muy detrás.

La música, sin duda que admire, es agradable. Se repitió una canción gitana, que cantó muy bien la señorita Fernández.

La representación... mejor de lo que la obra merece, y eso que no fué una maravilla.

Total: que no yendo a ver *La cartera de Marinas* se ganará barato y no se perderá absolutamente nada.

La cartera de Marinas no es la que hoy desmpeña el General Pidal; es una cartera de la antigua Corral y actual condesa Corrales, que guarda cartas comprometedoras y es preciso hacer desaparecer...

R.

CUENCA

LOS ULTIMOS EMIGRADOS

POR TELEGRAMA

CUENCA 19. 18.30.

Hoy salieron de esta capital, con rumbo al puerto en que han de embarcar para el Brasil, los 15 últimos emigrados portugueses de los que llegaron aquí huyendo de la persecución de que eran víctimas por parte del Gobierno de la República portuguesa.

Todavía quedan en Cuenca 10 emigrados, que viven a expensas propias.

En total, pasaron por esta población 700 portugueses.

El gobernador interino, Sr. Ballesteros, es objeto de grandes y unánimes elogios por el celo que procuró atender a los infelices emigrados.

Estos dicen que sólo agradecimiento concurrirán para la primera autoridad civil congoñese.

Como dato digno de tenerse en cuenta, diré que a pesar de la aglomeración que el triste exodo trajo consigo, no ha fallecido ninguno de los 700 portugueses que durante más o menos tiempo vivieron en Cuenca, manteniéndose en todo momento inmejorable estado sanitario, gracias a los asistidos cuidados de desinfección.

Por ser de justicia, tengo que hacer un cumplido elogio de esta noble ciudad, que se ha mostrado en extremo hospitalaria.

Los emigrados, por su parte, correspondieron a estos halagos sentimientos observando una conducta intachable.

Una felicitación merece también el jefe del Cuerpo de Vigilancia.—*Acebo*.

Se admiten quejas de defunción y aniversario en esta imprenta hasta las tres de la madrugada.

Información política

COMO OPINAN LOS CONSERVADORES

Ayer tarde fué objeto de muchos comentarios la conversación que en los pasillos del Congreso sostuvo el Sr. La Cierva con el diputado Sr. Romeo.

El Sr. Romeo hablaba del fin que había perseguido al presentar al Gobierno sobre la unión de la mayoría, y decía que, dada la cohesión que ahora parece existir entre los liberales, juzgaba justo que el partido liberal no abandonara el Poder.

A esto contestó el Sr. La Cierva, que más unión y cohesión existía en la mayoría conservadora en Octubre de 1909, no obstante lo cual, el partido conservador abandonó el Poder al menor requerimiento que se le hizo.

—Es que entonces—repuso el Sr. Romeo—pretextó a la caída el acto realizado por el jefe de la minoría liberal, negando su concurso para gobernar al Sr. Maura.

—¿Y ahora?—replicó el Sr. La Cierva.

De seguir esa teoría, que es fundada, hace tiempo que los liberales deberían marcharse, toda vez que el Sr. Maura se acentuó el polvo de la levita, al manifestar que ni las salpicaduras de que cuanto hiciera el Gobierno quería que le alcanzaran.

A esto no contestó nada el Sr. Romeo, y las frases del Sr. La Cierva se estimaron, por cuantos las conocieron, como una ratificación de cuanto en estos días viene diciendo *La Epoca*, acerca de la próxima subida al Poder de los conservadores.

LOS MEDICOS FORENSES

La Comisión encargada de dictaminar sobre el proyecto de ley referente a la organización del Cuerpo de Médicos Forenses se reunió ayer para estudiar el proyecto y dar dictamen, asistiendo el señor ministro de Gracia y Justicia.

¿MANIOBRA POLITICA?

Ayer tarde fué objeto de todo género de comentarios en el Congreso, la noticia circulada a medio día de que se prepara, para el 2 de Enero, una huelga general de ferrocarriles.

Los comentaristas, que sabían que por el Ministerio de la Guerra se han dado órdenes de impedir las licencias de Pascua a los jefes y oficiales del Ejército, decían que la noticia de la huelga, echada a volar en estos momentos, obedecía a una maniobra que tiende a llevar la alarma a las altas esferas de la política, ante el temor de que la crisis que se anuncia se resuelva a favor de los conservadores y gobierne el Sr. Maura.

EL OBISPO DE JACA EN EL SENADO

Dos empujados presentó ayer el ilustrado Prelado jaceno al articulado del proyecto de ley de presupuestos para 1913.

La primera, referente a que las asignaciones menores de 1.000 pesetas de los párrocos y curules, satisfagan igual impuesto que las de los funcionarios administrativos que disfrutan de iguales haberes, fué aceptada por la Comisión.

La segunda, que decía así: «El descuento, impropiamente llamado donativo del Clero, que grava las asignaciones de los eclesiásticos, será el mismo que grava las asignaciones de los funcionarios civiles en las clases activas, con arreglo a la tarifa señalada en la ley de 27 de Marzo de 1909, no fué tomada en consideración.

El Sr. Obispo de Jaca, al defenderla, hizo una colorida defensa del Clero, del que dijo venía haciendo el papel de paria de la nación.

El Sr. Navarro Reverter contestó, tomando el asunto por el lado de la política, pero no respondió a ninguno de los argumentos del Rvmo. Prelado.

¿SESION PERMANENTE?

Hoy comenzará en el Senado la discusión del Tratado con Francia.

Parece que el Gobierno tenía el propósito de que se celebrase sesión el domingo, pero los señores que figuran en la lista de la sesión será el lunes, llegándose según dicen, y si fuere necesario, hasta la sesión permanente.

REFORMA DE LA POLICIA

En el Senado renúnciase ayer la Comisión mixta a fin de conciliar las opiniones de ambas Cámaras con respecto al proyecto de ley reformando la Policía. Una vez aprobado el dictamen, nombrábase el alto personal de la Dirección de Seguridad. Dicese que será nombrado subdirector D. Vicente Girauta, y jefe superior de Madrid el coronel del Cuerpo jurídico D. Carlos Blanco.

UN RUMOR

Rumoreábase ayer en el Senado que en Barcelona ocurría algo anormal, con motivo de haber llegado a un acuerdo los empleados de los ferrocarriles de la red catalana y los del Norte; pero el ministro de Fomento negó el rumor, diciendo que era de lamentar se acojan ciertas versiones tendenciosas que pudieran dar lugar a que los ferroviarios volvieran a holgar.

COMISIONES EN EL SENADO

La Comisión de la pesca de la sardina reñosa, sin llegar a emitir dictamen; lo mismo ocurrió en la de Tribunales para niños.

La que entiende en el proyecto referente a ingreso, ascenso y separación de los funcionarios de Hacienda, nombró presidente al Sr. Calbetón, y secretario al Sr. Rengifo, acordando designar una Comisión, formada por los Sres. Requejo, Santa Cruz y Rengifo, para que propongan el correspondiente dictamen.

Y la que estudia lo relativo al proyecto de suspensión de pagos de las Compañías de ferrocarriles, se reunió, dando dictamen, acerca del cual dicese que el Sr. Lastres presentará voto particular.

LO DE LAS PENSIONES

El Sr. Sánchez Albornoz y el marqués de Santa María, ambos conservadores y pertenecientes a la Comisión de pensiones del Senado, han hecho dimisión de sus cargos, vista la actitud de la minoría conservadora al discutirse los dictámenes.

Los ferrocarriles complementarios

Al Sr. Sánchez Toca parece ser que tiene el propósito de combatir el proyecto de ferrocarriles complementarios en el Senado.

Para suavizar asperezas y llegar a un acuerdo previo, se celebrarán algunas conferencias.

Este proyecto lo discutirá la Alta Cámara una vez que se apruebe el Tratado franco-español, que empieza a discutirse esta tarde.

Anoche, la Comisión que preside el señor González Besada celebró una reunión para tratar de estos asuntos.

LA ESTATUA A CAÑALEJAS

La Junta ejecutiva del homenaje al señor Cañalejas ha dirigido a los diputados y senadores liberales una circular que, como presidente, firma el conde de Romanones, para que activen en sus provincias la constitución de Juntas locales, a fin de organizar y contribuir a llevar a cabo el homenaje al señor Cañalejas que se proyecta.

También se ha dirigido la Junta a entidades y Corporaciones, rogándolas que organicen suscripciones con el fin supradicho.

BANQUETE A DON NATALIO RIVAS

Varios amigos políticos del subsecretario de Instrucción pública, D. Natalio Rivas, proyectan obsequiar a éste con un banquete.

UNO QUE DIMITE

El Sr. Alvarado, presidente del Consejo Superior de Emigración, ha manifestado al conde de Romanones que está decidido a

presentar la dimisión de este cargo en vista de que no se discute el proyecto de ley modificando la de emigración.

¿EL GOBIERNO DISGUSTADO?

Anoche se decía en algunos círculos políticos que el Gobierno está disgustado con determinadas gestiones que realiza el conde de España en Larache.

LOS CREDITOS

Los créditos extraordinarios pedidos hasta ahora por el Gobierno y aprobados por el Congreso se elevan a 150 millones de pesetas, faltando aprobar otros que suman 300.000 pesetas.

LOS FERROVIARIOS Y EL GOBIERNO

El conde de Romanones ha manifestado que es innecesario que el haya hablado con ningún representante de los obreros ferroviarios.

Tiene razón el señor conde, habiendo sido debido al atribuirle tal entrevista a una mala interpretación de manifestaciones del Sr. Cordoncillo.

Lo que ha sucedido es que los representantes de los ferroviarios han hablado con el duque de Tovar acerca de los deseos de plantear la huelga que tienen las secciones, y creen que de todo estará enterado el Gobierno, puesto que el duque de Tovar habrá comunicado la noticia al jefe del Gobierno, su hermano.

Y esto es así, toda vez que el Gobierno está enterado de cuanto el elemento ferroviario trama, habiendo tomado las precauciones oportunas, como ayer se dijo en el Ministerio de la Guerra.

CONTRA LA CONJUNCION

El periodista socialista D. Agustín de Mitegui irá a Barcelona en los primeros días de Enero para dar una conferencia en el Ateneo Obrero de aquella ciudad.

El tema de la conferencia será «La Conjunción republicano-socialista» en su relación con el triste papel que han hecho los obreros españoles puestos al servicio de pasiones políticas, en nada favorables al interés de los trabajadores, aconsejando que la Conjunción se rompa, para que, libres de sectarismos, los obreros cooperen a la obra gubernamental, obteniendo beneficios para el proletariado.

CONTRA EL MINISTRO DE FOMENTO

El diputado Sr. Fernández Jiménez, en vista de la gravedad que han adquirido los sucesos que se anuncian en Montilla, distrito que representa en Cortes, por la dimisión del alcalde y renuncia del acta que han hecho los concejales, escribió anoche una carta al ministro de Fomento, Sr. Villaverde, protestando de su conducta, declinando en él la responsabilidad de cuanto ocurra y rogándole que acuda esta tarde al Congreso para discutir de frente el asunto.

EL SEÑOR CAMBO

Ayer tarde celebró una conferencia con el Sr. Maura el jefe de la minoría regionalista, Sr. Cambó, que manifestó que en su entrevista con el Sr. Maura había hablado de política general, saliendo muy satisfecho.

También habló el Sr. Cambó con el conde de Romanones, al que expresó su deseo de abordar definitivamente en el Parlamento las cuestiones que afectan a Cataluña, y especialmente el proyecto de Mancomunidades, que seguramente será leído el lunes en el Senado.

El Sr. Cambó ha salido para Barcelona, de donde ya no regresará hasta primeros de Enero.

ORGANIZANDO FUERZAS

Una Comisión del Comité central de Unión Republicana, encabezada por el Sr. Riestra, con el fin de realizar trabajos para dar organización a 14.000 agrupamientos.

RIEGOS DEL ALTO ARAGON

Ayer estuvo en el Ministerio de Fomento una Comisión de diputados aragoneses, entre los que figuraba el Sr. Aura Boronat, para pedir se lleve con la mayor diligencia posible el expediente de revisión del proyecto de riegos del Alto Aragón, a fin de que se envíe a informe del Consejo de Obras públicas.

Ayer visitó al director de Obras públicas una Comisión de interventores del Estado en la explotación de ferrocarriles, para gestionar mejoras en el escalafón del Cuerpo.

El conde de Romanones, que ayer mañana llegó bastante tarde a la Presidencia, manifestó a los periodistas que su retraso no había sido debido a la duración del Consejo, con lo que quiso evitar maliciosas suposiciones.

El Consejo celebrado con el Monarca, dijo el conde de Romanones, ha sido muy breve, y mi tardanza ha obedecido a que después de la reunión con el Rey he pasado a saludar a la Reina Doña María Cristina.

Tengo que hacer una rectificación, manifestó después el presidente, a la manera que los periódicos han interpretado las justas alabanzas que dedicó al discurso del Sr. Vázquez de Mella.

Mis elogios a la página oratoria del elocuente diputado tradicionalista—añadió—se refirieron solamente a la forma bellísima con que vistió sus conceptos el Sr. Vázquez de Mella; pero en cuanto al fondo de su discurso, claro es que yo no puedo suscribirlo. El Sr. Mella habló de alianzas y de rectificaciones de política, y yo eso no lo puedo suscribir ni a ello puedo asentir, como es fácil entender, pues todas esas cosas, como jefe del Gobierno, he de acogerlas con las naturales reservas.

Así es, que quedamos en lo que yo he elogiado, y muy sinceramente, es la forma, y sólo la forma del discurso del Sr. Mella. Pasa a recoger después el conde de Romanones que se ha producido acerca de la próxima ocupación de Tetuán y de las fuerzas que han de realizarla, y dijo que rogaba que todo eso fuera desmentido, pues contra lo que pueda creerse, el Gobierno ni ha pensado en ello, ni tiene acordado nada, por tanto, que a esto se refiera.

El Sr. Vázquez de Mella, como jefe del Gobierno, he de acogerlas con las naturales reservas.

—El domingo será día de asueto; es decir, que no se celebrarán sesiones porque no lo creamos necesario, y supongo que esto bastará para contradecir a los que afirman que el Gobierno tiene prisa para cerrar el Parlamento.

Conste, pues, que no tenemos prisa alguna.

Las Cámaras funcionarán durante todo el tiempo que sea preciso y los representantes del país lo deseen, y lejos de nosotros mostrar el menor interés en contrario.

La referencia que del Consejo en Palacio dio el conde de Romanones, volviendo al comienzo de su conversación con los reporteros políticos, fué escueta.

No ha tenido importancia trascendental—dijo—yo he pronunciado ante S. M. el acostumbrado discurso, hablado de la marcha de los debates parlamentarios, y algo de tiempo, poco, he dedicado también a ha-

cer un ligero bosquejo de la política internacional. Eso ha sido todo, firmando después el Rey algunos decretos de Hacienda y uno de Gobernación.

Por último, el jefe del Gobierno dijo que apenas se cierran las Cortes estudiará las peticiones de indulto por delitos sociales y políticos que se han hecho, con el fin de resolverlas.

La situación del país, la tranquilidad, y la paz que por fortuna disfrutamos, son ambiente propicio para la benevolencia, y ya veremos si, como es mi deseo, otorgamos esa amnistía.

Con esto terminó el conde de Romanones sus manifestaciones.

NANTES

INCENDIO DEL TEATRO

POR TELEGRAMA

NANTES 19.

Un horrible incendio ha destruido por completo el teatro Municipal de esta ciudad. La hora en que el siniestro se inició ha sido causa de que el fuego haya hecho desaparecer el edificio.

Anoche se celebró la función ordinaria, asistiendo a ella un público que llenó todas las localidades. No ocurrió durante la representación nada de particular, ni se sabe que en la sala, en el escenario ni en ningún otro punto, se cometiera ninguna imprudencia originaria del siniestro.

Saló la gente al terminar el espectáculo, y las puertas del teatro se cerraron, quedando en sus habitaciones del interior del edificio, el conserje del mismo, que después de realizar la inspección acostumbrada, se acostó.

Al despertar, siendo las seis de la madrugada, notó un fuerte olor a quemado. Visitó precipitadamente y acudió a la sala de espectáculos. Cuando llegó a ésta, vió que ardían furiosamente el escenario y la parte destinada a la orquesta.

Sin pérdida de

Cotizaciones de Bolsas

19 DE DICIEMBRE DE 1912

BOLSA DE MADRID	PRECIO	DE
Fondos públicos—Interior 4 0/0	84,30	84,40
Exterior 4 0/0	84,30	84,40
» E. 25,000 »	84,30	84,40
» D. 12,000 »	84,30	84,40
» C. 5,000 »	84,30	84,40
» E. 2,000 »	84,30	84,40
» A. 500 »	84,30	84,40
» G. y H. 100 y 200 »	84,30	84,40
» Diferentes series »	84,30	84,40
Idem fin de mes »	84,30	84,40
Idem fin próximo »	84,30	84,40
Amortizable 5 0/0 »	84,30	84,40
Idem 4 0/0 »	84,30	84,40
C. B. Hipotecario España 4 0/0	84,30	84,40
Obligaciones: F. C. V. Ariza 5 0/0	84,30	84,40
Sid. Electricidad Mediana 5 0/0	84,30	84,40
Electricidad de Chamberi 5 0/0	84,30	84,40
S. G. Azucarera de España 4 0/0	84,30	84,40
Unión Alcohólica Española 5 0/0	84,30	84,40
Acciones: Banco de España	84,30	84,40
Idem Hispano-Americano	84,30	84,40
Idem Hipotecario de España	84,30	84,40
Idem de Castilla	84,30	84,40
Idem Español de Crédito	84,30	84,40
Idem Central Mexicano	84,30	84,40
Idem Español del Río de la Plata	84,30	84,40
Compañía Arrendataria de Tabacos	84,30	84,40
S. G. Azucarera Española, Preferentes	84,30	84,40
Idem, Ordinarias	84,30	84,40
Idem Altos Hornos de Bilbao	84,30	84,40
Idem Duro Felguera	84,30	84,40
Unión Alcohólica Española 5 0/0	84,30	84,40
Idem Rosner Española	84,30	84,40
Idem Española de Explosivos	84,30	84,40
Ayuntamiento de Madrid	84,30	84,40
Emp. 1883, Obligaciones 100 ptas.	84,30	84,40
Idem por remisión	84,30	84,40
Idem expropiaciones interior	84,30	84,40
Idem, Idem en el ensaño	84,30	84,40
Idem Deuda y Obras Vía Madrid	84,30	84,40

CAMBIOS SOBRE PLAZAS EXTRANJERAS

Paris, 195,00; Londres, 20,50; Berlin, 134,40.

BOLSA DE BARCELONA

Interior fin de mes—44,82; Amortizable 5 por 100, 100,50; F. C. Norte de España, 98,10; Madrid a Zaragoza y Alicante, 60,00; Orense a Vigo, 60,00; Alaluce, 60,00.

BOLSA DE BILBAO

Altos Hornos, 310,50; Rosner, 90,00; Explosivos, 235,00; Industria y Comercio, 216,00; Páguen, 32,50.

BOLSA DE PARIS

Exterior español 4 por 100, 90,35; Renta francesa 3 por 100, 89,00; Rincón, 132,00; Banco Nacional de México, 910,00; de Londres y México, 674,00; Central Mexicano, 388,00; Frances del Río de la Plata, 775,00; Español del Río de la Plata, 435,00; F. C. Norte de España, 430,00; Madrid a Zaragoza y Alicante, 428,00; Crédit Lyonnais, 1,536,00; Comp. Nat. d'Égypte, Paris, 994,00.

BOLSA DE LONDRES

Exterior español 4 por 100, 90,00; Consolidado inglés 2 1/2 por 100, 74,25; Renta alemana, 3 por 100, 76,00; Renta 1906 5 por 100, 102,12; Brasil 1889 4 por 100, 82,00; 1893 5 por 100, 100,20; Uruguay 3 1/2 por 100, 71,75; Mexicano 1889 5 por 100, 100,75; Plata en barras once Shilling, 29,18; Cobre, 74,50.

BOLSA DE MEJICO

Banco Nacional de México, 965,00; de Londres y México, 227,00; Central Mexicano, 355,00; Oriental de México, 132,00; Desempeño español, 101,00; Mercantil Monterrey, 117,00; Mercantil Veracruz, 145,00.

BOLSA DE BUENOS AIRES

Banco de la Provincia, 170,00; Bienes hipotecarios idem id. 6 por 100, 00,00.

BOLSA DE CHILE

Banco de Chile, 210,00; Banco Español de Chile, 141,00.

BOLSA DE ALGODONES

(Información de la casa, Santiago Redonda, Ventura de la Vega, 16 y 18.)

Telegrama del 19 de Diciembre de 1912.

Cierre anterior Cierre de ayer

Vendas de ayer en Liverpool, 8,000 balas

BIBLIOGRAFÍA

Bajo los títulos de El asesinato de don José Canalejas—Nueva información y juicio sobre el delito cometido en la noche del 13 de Noviembre—El problema de la Antropología criminal de la Universidad de Madrid.

Con datos inéditos trazan la completa figura moral de Manuel Pardo, haciendo notar como rasgos salientes de su carácter la reserva y el retraimiento.

Nota que revela el modo de ser del asesino del Sr. Canalejas, es el siguiente hecho, narrado por persona que certifica de su veracidad: Jóvenes aún Manuel y sus hermanos, encerraron a su abuelo en un ático que éste tenía preparado bajo la cama en previsión de su muerte, ocultándole en el mismo sitio, después de clavado. Por fortuna, los padres llegaron a tiempo y, sintiendo los gritos del anciano, lograron salvarle.

Históricamente en el folleto toda la vida de Pardo, sus andanzas por el extranjero, su afición a las lecturas e ideas anarquistas.

Hácese notar que el día 11 de Noviembre, víspera del crimen, lo pasó casi todo fuera de casa. Estuvo en el Congreso, y antes merodeó por el hotel del escultor Benlliure, donde tenía que ir el Sr. Canalejas.

Después añaden los autores del folleto lo siguiente: «Entre diez y media y once de la noche de este mismo día, un profesor de la Universidad vió pasar por la plaza del Dos de Mayo, dirigiéndose a la calle de San Andrés, a D. Pablo Iglesias, que iba acompañado de un individuo de estatura media, con gabán gris claro hasta más abajo de la rodilla, y sombrero negro frágil, de fisonomía inconfundible, pálido, de escaso bigote lacio, mentón y pómulos salientes, que crece coincidiendo con el del asesino de D. José Canalejas. D. Pablo Iglesias hablaba y su acompañante le escuchaba con atención. El que nos lo asegura está dispuesto a declarar ante el juez, si se le llama».

Más adelante dicen: «Aunque parece evidente el complot, al menos en España no le hubo».

Estadísticamente en la legislación represora del anarquismo en Europa y América, las reformas legales y otros puntos de interés.

El hijo de la Gracia, ó Vida de San Francisco de Sena, Carmelita, ilustrada con nueve hermosos grabados de Manuel González Agreda, catedrático del Colegio de Artes y Oficios de Jerez de la Frontera. Su precio, 1,50 pesetas.

Acaba de publicarse este libro, debido a la pluma del reverendo padre Luis María Llop, director de dicha Revista.

Dividido en tres partes, se refieren en ellas las tres épocas de la vida del bienaventurado Carmelita. Su vida de pecador, de penitente y de religioso, marcando en ellas la dirección que debieron seguir tantos almas que lo imitaron en el pecado, pero no le imitaron en la penitencia. Provehosísima la lectura de sus páginas, por el consuelo que prodigan a las almas, la recomendamos eficazmente a nuestros suscriptores, como un medio de enervizarse en la vida espiritual.

Desde dos ejemplares en adelante se remiten certificados, y desde 12 se rebaja el precio a 100.

Los conflictos del proletariado. El movimiento social contemporáneo. Por qué, cómo y cómo ha nacido. El problema obrero, por José Cascales y Muñoz, iniciador y ex profesor de la enseñanza de la Sociología en la Universidad Central, con un favorable informe de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.—Madrid, 1913.

Acaba de publicarse la tercera serie de diálogos correspondientes a la explicación de los siete sacramentos de la Iglesia, por el doctor D. Federico Santamaría.

Tiene cosas sumamente interesantes, como son: Matrimonios en la vida y en la muerte, Matrimonios a cara y cruz y otros muchos.

Explica, además, el autor el contenido de la proyección luminosa correspondiente. Lo recomendamos a nuestros lectores.

Se halla de venta, al precio de 35 céntimos, en las librerías y en casa de su autor, plaza de las Peñuelas, 20, Madrid.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

Daremos cuenta de todas las publicaciones de que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

La Sociedad El Teatro Lirico Rivas, ha aplazado la función que debía celebrarse esta tarde en el teatro de la Princesa.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de Pascual Triaño y con los actores que se nos remita un ejemplar. Haremos un juicio de aquellas de las cuales nos sean enviados dos ejemplares.

En la comedia de